Comisión Especial de Innovación, Ciencia y Tecnología
S/C

Versión Taquigráfica N° 986 de 2017

PROGRAMA IBEROAMERICANO DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA PARA EL DESARROLLO

Versión taquigráfica de la reunión realizada el día 8 de mayo de 2017

(Sin corregir)

PRESIDE:	Señor Representante Rodrigo Goñi Reyes.
MIEMBROS:	Señores Representantes Julio Battistoni, Walter De León, Adrián Peña y Berta Sanseverino.
INVITADO:	Ingeniero Alberto Majó, Secretario General del Programa Iberoamericano de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo (CYDET).
SECRETARIA	Señora Doris Muñiz.

SEÑOR PRESIDENTE (Rodrigo Goñi Reyes).- Habiendo número, está abierta la reunión.

La Comisión Especial de Innovación, Ciencia y Tecnología tiene el gusto de recibir al secretario general del Programa Iberoamericano de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo, ingeniero Alberto Majó.

El Programa data del año 1984 e involucra la temática de esta Comisión. Desde hace ya unos años, Uruguay tiene el privilegio y la oportunidad de ejercer la Secretaría General a cargo del ingeniero Majó. A continuación, el ingeniero nos va a contar sobre la vinculación institucional con el Ministerio de Educación y Cultura.

Nos gustaría saber más sobre las oportunidades que este Programa genera, y que el ingeniero planteó en el informe que envió hace unos días a esta Comisión.

Nos parece interesante interiorizarnos en esta materia para ver cómo podemos aprovechar esas oportunidades.

SEÑOR MAJÓ (Alberto).- Efectivamente, hace aproximadamente diez días envié un informe escrito, por lo cual mi presentación será complementaria; ustedes ya conocen los antecedentes.

Antes de venir, envié otro informe. Ambos fueron presentados a las autoridades del Ministerio de Educación y Cultura, por lo que son públicos.

El informe que envié antes de venir para acá fue el que hice a los veintiún países de la región iberoamericana sobre la participación de su país en el programa Cyted.

El Programa Cyted se fundó en el año 1984. Fue impulsado a iniciativa del rey Juan Carlos, hoy rey emérito. En aquella época, los países de América Latina estaban recuperando las democracias. España ya tenía hace unos años un proceso de estabilidad desde el punto de vista institucional, y se lanzó hacia este programa iberoamericano que es uno de los más antiguos, y que tiene un objetivo del estilo de cooperación para el desarrollo. La idea era destinar dinero para comenzar un proceso de fortalecimiento y de integración entre los países de Iberoamérica. El programa ha ido evolucionando en los últimos años y se ha ido acompasando a los tiempos de la evolución de la región, tanto de América Latina como de España y Portugal, al punto de que a partir de la reforma de estatutos del año 2005, se habilita por primera vez la posibilidad de que los países de América Latina pudieran presentar candidatos a secretario general. Hasta el año 2012, todos los secretarios generales del Programa habían sido españoles. En la asamblea de diciembre de ese año, me toca a mí ser el primer secretario general de origen latinoamericano, con muchas particularidades. Por un lado, el Programa había madurado en el sentido de abrirse a convocatorias públicas, a redes y proyectos. Nos tocó la posibilidad de relanzar un programa en el momento en que España estaba sufriendo una crisis muy fuerte y que había reducido su presupuesto de una manera significativa, por lo que, a esa evolución institucional y de mayor corresponsabilidad y coparticipación de los países de América Latina que mencionaba, tuvimos que generar un vuelco en la lógica de gestión y también en la forma en que los países de América Latina participan del Programa.

Es así que cuando asumí, en los últimos días de 2012 -aunque el período estaba previsto para 2013- 2015-, pedí una asamblea extraordinaria. Para que tengan una referencia de la crisis en la cual estábamos, hasta el año 2012 España aportaba € 4.000.000 y, a partir de 2013, la cuota pasó a € 600.000 por año.

Cuando se empezó a manejar mi nombre, el ministro de Educación y Cultura, que es el organismo signatario del Programa, era Ricardo Ehrlich. Me imagino que Ricardo es una persona muy optimista. Lo digo por dos razones. Primero, porque me dijo: "Vamos a dar una mano, porque España ha colaborado mucho durante tantos años y creo que es el momento de que nosotros -América Latina estaba en plena etapa de expansión económica- demos una mano". Y la segunda razón del optimismo es que haya confiado en mi persona. Me dijo: "Tirate al agua que yo te apoyo. Vamos a ver si podemos dar una mano".

La verdad es que el momento que nos tocó era una pileta con bastante poca agua. Entonces, yo pedí una asamblea extraordinaria a los seis meses de mi asunción e hice una presentación a los países en base a indicadores de PBI en moneda constante y una serie de indicadores más. Les propuse un sistema de cuotas en base a capacidad de aportes y al número de investigadores. Después fui mejorando con algunos indicadores sociales.

Los números eran un poco distintos; los datos que presenté en aquel entonces eran de 2013. Estos que estoy mostrando están actualizados a 2015, deflactados a 2010. Como pueden apreciar, lo primero que había que hacer era reconocer qué era Iberoamérica desde el punto de vista de su heterogeneidad. No podemos tener un Programa de cooperación que contemple la cooperación y al mismo tiempo la solidaridad si no empezamos por conocer nuestras diferencias. Entonces, agrupé los países en economías comparables entre sí. Hice un primer bloque con Brasil, España y México, que juntos representan el 67% del PBI de la región. En aquel momento, representaban el 62%. Argentina y Portugal, que eran el 16%, ahora son un poco menos del 10%. Luego había cuatro países comparables entre sí: Chile, Colombia, Perú y Venezuela. Los otros doce países representaban el 8% del PBI de la región, que yo después reclasifiqué en dos grupos. Uno más donde está Cuba, Uruguay, Panamá, Costa Rica, Ecuador y República Dominicana, y otro donde está Bolivia, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Paraguay.

Con esto quise mostrar nuestra realidad en cuanto al tamaño de la economía. Agregué indicadores de otro tipo, por ejemplo, el PBI per cápita, que obviamente marca una situación muy distinta porque España, Portugal, Chile, Uruguay y, hasta el año 2015, Venezuela, eran los países que tenían más PBI por habitante.

También hemos incorporado algunos datos sobre el índice de desarrollo humano. Tengo otros más, pero no quiero agotarlos con ellos. Simplemente, me gustaría que apreciaran que el ejercicio que presentamos tenía una serie de indicadores. Tenemos el índice de desarrollo humano de los países iberoamericanos en base a la clasificación que hace el PNUD, y tenemos cuatro países que tienen índice de desarrollo humano muy alto. Luego hay seis países que están con niveles de desarrollo medio.

También tenemos los datos de investigación y desarrollo en base al PBI.

Esta presentación se la puedo dejar a la Comisión; no la vamos a analizar de manera exhaustiva, pero luego van a poder ver los números.

Es bueno no mirar solo hacia la interna de Iberoamérica, porque Portugal invierte un 1,3% del PBI. La media de Iberoamérica está en 0,68%, pero muchos de nuestros países todavía están muy lejos de los esfuerzos necesarios para tener una masa crítica importante de investigadores.

También vale la pena mirar este otro cuadro, donde hemos seleccionado a algunos países de Iberoamérica y a otros del resto del mundo para poder apreciar que Corea e Israel están en el 4,25% de inversiones en el PBI, que España está en el 1,22% y que Brasil en 1,20%. Fíjense que Nueva Zelanda está en 1,15%, lo que puede servir para matizar un poco, porque ese país es desarrollado. Sin embargo, los niveles de inversión están por encima del 1%, pero no son tal altos como los de otros países desarrollados.

Luego, tenemos la actividad científica de los países. La gráfica que pueden apreciar arriba es en volumen de producción de publicaciones científicas y la de abajo refleja un poco más la calidad; o sea, las citas por país. Es interesante, porque hay una correlación relativamente razonable entre niveles de desarrollo, niveles de inversión y productividad científica. Como podrán apreciar, los tres grandes en volumen están por arriba. En cuanto a calidad, Portugal está un poco por encima de México, y la escalera sigue.

Este ejercicio que les planteo de manera muy rápida, para que tengan una idea de cómo es Iberoamérica, lo utilicé para presentar un sistema de cuotas en base al PBI en moneda constante y al número de investigadores.

En primer término, propuse a los países que dijeran si estaban convencidos de que la cooperación internacional y, en particular, la cooperación iberoamericana son importantes para potenciar el desarrollo científico y tecnológico en nuestros países.

En segundo lugar, les pregunté si estaban convencidos de que el programa Cyted había sido un buen instrumento para potenciar esa cooperación internacional.

En tercer término, les mostré unos números por los cuales yo les garantizaba que terminaría mi primer mandato cumpliendo con los compromisos, pero a partir del 1º de enero de 2016, si no había un shock grande en las contribuciones, el programa se iba a cerrar. Por lo tanto, yo iba a ser el primer Secretario General de origen latinoamericano, pero el último en Cyted.

Para mi grata sorpresa, tuve un amplio apoyo de todos los países. Me encomendaron que hablara con los ministros de toda Iberoamérica. Esto me llevó dos o tres años muy duros de gestiones, de informes, de generación de indicadores de participación. Año a año, actualicé los indicadores que ven los señores diputados para cada uno de los veintiún países y hemos logrado una cuestión muy interesante, que es el compromiso y la credibilidad de los gobiernos de Iberoamérica en contribuir con el programa Cyted.

Para que tengan una idea, la meta que yo había planteado era llegar al entorno de los € 4.500.000 para esta época. No estamos en esa cifra, pero estamos en € 3.000.000. Además, eso viene acompañado de que dieciocho de los veintiún países de Iberoamérica están poniendo dinero en el programa.

Hay un país de los veintiuno, que es Venezuela que por razones coyunturales ha dejado de pagar, pero antes lo estaba haciendo, por lo que tenía la voluntad de contribuir. Asimismo, por razones de complejidad administrativa interna, Guatemala y Costa Rica tampoco contribuyen, pero están haciendo gestiones para lograrlo.

Lo primero interesante es que hay veintiún países que están convencidos de que vale la pena hacer una apuesta y poner dinero en la cuenta del programa, y hay dieciocho que están contribuyendo con aportes a la cuenta del programa.

Como saben los señores diputados, la sede de este programa está en Madrid. Como era el primer latinoamericano y no sabía cuánto tiempo iba a durar, vivo en Montevideo, pero voy cuatro veces por año a

Madrid y viajo mucho por América Latina. Hoy con las tecnologías de la información y las comunicaciones, si uno tiene un equipo de trabajo relativamente cohesionado, se puede hacer funcionar bien el programa.

Esta es la introducción que quería hacer, en el sentido de que se ha logrado una credibilidad en la gestión. Se ha hecho un esfuerzo muy grande por transparentar la gestión y generar nuevos instrumentos, que es lo que les venía a contar hoy.

La primera diapositiva muestra a Iberoamérica interconectada, en la que en los últimos quince años se han movilizado casi treinta mil científicos, expertos y empresarios integrando proyectos, redes y plataformas estratégicas en la región.

Este es un capital intangible muy potente que tiene una región que ha ido creciendo en materia de masa crítica. Si bien muchos de nuestros países miraban y miran a los países más desarrollados, hoy podemos decir que tienen una masa crítica interna que les permite una cooperación de mayor cantidad y calidad.

El programa Cyted se ha articulado en siete áreas. Los principales instrumentos que aplica el programa son redes temáticas. Lo que el programa financia es, fundamentalmente, movilidad. Obviamente, no es el objetivo del programa sustituir las políticas nacionales ni resolver la vida a nadie, sino ser una herramienta capaz de potenciar los esfuerzos que hace cada uno de nuestros países.

Por lo tanto, las redes temáticas son el instrumento clásico, el que moviliza a la mayor cantidad de actores y que se mueve en siete áreas. Hay una que es incubadora de empresas, que luego voy a explicar, que es un nuevo instrumento exploratorio que hemos lanzado.

Las siete áreas son: agroalimentación, salud, desarrollo industrial sostenible, tics, ciencia, sociedad y energía.

Vamos a mencionar tres o cuatro casos de redes que han logrado resultados concretos y tangibles en diferentes sectores.

Aquí hay una red que ha estado trabajando en el control biológico de plagas en cultivos hortícolas. A mí me interesa mostrar esta red, porque está coordinada por Honduras que, como saben los señores diputados, junto a Nicaragua son los países de menor desarrollo relativo de la región. Por lo tanto, me interesa mostrarlo, no solamente porque la red fue destacada, con resultados concretos en la competitividad de empresas frutícolas en Brasil, Colombia y Costa Rica y en el aporte a tecnologías a productores, sobre todo de Centroamérica, sino porque aun en países pequeños y con escasa madurez institucional se puede lograr hacer cuestiones de calidad.

Esta red ha logrado, a través del aporte principal de la Universidad Javeriana de Bogotá y de la Universidad Zamorano de Honduras, fortalecer capacidades, laboratorios y unidades de producción y enseñanza.

Gracias a la estructura de Cyted y a la plataforma que armaron, consiguieron un subsidio del Departamento de Agricultura de Estados Unidos para la instalación de un biorreactor para control biológico.

Esta red ha asistido a la principal empresa exportadora citrícola de Costa Rica, que se llama Ticofrut, también en la instalación de un biorreactor y, gracias a estas técnicas de control biológico, han logrado revitalizar en Centroamérica la exportación del pimiento jalapeño, que era tradicional, pero estaba fuera del mercado por razones sanitarias.

El segundo caso que quería mencionarles es totalmente distinto, vinculado al área de la salud, que es una red que se llama Virored, que se inició a partir de la expansión de la H1N1.

Se trata de una red que tiene dieciséis entidades y laboratorios de investigación y de salud pública de Iberoamérica y se dedica al desarrollo, validación y transferencia de metodologías de diagnóstico en epidemiología molecular y variabilidad genética de los virus circulantes.

Como decía, se inició con virus respiratorios y luego fue trabajando en Dengue, Chikungunya, Zika y Ébola.

Algo interesante que me interesa destacar, porque Uruguay tuvo un rol a cumplir, fue que antes del año 2014 yo veía que Virored se estaba perdiendo un poco en sus objetivos y les pedí que se reunieran, hicieran un plan a dos años y lo presentaran en la Asamblea General.

Se reunieron en noviembre de 2014, en la Facultad de Ciencias, en Montevideo. En ese momento, el Zika era apenas una manchita en la Isla de Pascua y en Filipinas. Sin embargo, los expertos de Virored explicaron al resto que este era un virus que se iba a expandir y, en esa reunión en Montevideo, en la Facultad de Ciencias, se distribuyeron entre los laboratorios de Iberoamérica los *kit* de diagnóstico para el virus del Zika.

O sea que Cyted, con esta herramienta que conecta a expertos de la región, se adelantó a OPS en cuanto a contar con las herramientas para el diagnóstico del virus zika que, como saben, uno año después ya era una epidemia importante en América Latina. Por supuesto que por la gran circulación que existe hoy en el mundo, se ha expandido a otras partes.

Esta es otra herramienta importante de transferencia de tecnología entre universidades y laboratorios de salud pública. También trabaja mucho con pasantías para entrenamiento.

El tercer caso está vinculado con la energía. Consiste en la construcción de una planta piloto híbrida de generación eléctrica que funciona con biomasa y con energía solar para comunidades rurales en varios países de Iberoamérica. Se inició con un piloto en Medellín, Colombia. El proyecto fue liderado por el Cartif de España -un centro tecnológico de referencia en muchos de estos temas- y por un grupo de la Universidad Nacional de Colombia, con sede en Medellín. El año pasado, se hizo la inauguración del piloto. La idea es que esto sea un típico caso de proyectos de vínculo entre la universidad, la comunidad y la empresa y que estas plantas piloto sean comercializadas por empresas privadas.

Si bien ya he mencionado un caso de participación de empresas, quisiera mencionar otro caso de redes donde participan empresas. Hay una red iberoamericana. Para que tengan una idea, la red Cyted tiene que financiar con un mínimo de seis países de la región. O sea que hay una difusión de conocimientos, a pesar de que muchas veces tiene liderazgo en España. Cada vez hay más coordinaciones de América Latina. Siempre hay un intercambio de conocimientos. Esta es una red en la que participó la empresa Repsol en el estudio de propiedad del polipropileno plástico, tanto en la parte vinculada con el desarrollo como con el reciclado. Esta red también ha estado trabajando en temas de grafeno, como nuevo material de interés productivo. La red que está al pie de la imagen ha estado trabajando con académicos y con empresas de Portugal y Perú en el desarrollo de biomateriales para medicina regenerativa.

En los documentos que les presenté hay muchos números. Quiero explicar los resultados concretos de las acciones vinculadas con las redes Cyted.

Otros instrumentos que financiamos son foros empresa- academia. Cyted subsidia al país organizador -que cuenta con la participación de empresarios iberoamericanos de fuera del país- con hasta diez mil euros o con aportes menores. La idea es que se trabaje en temáticas de interés para la región. Lo que se busca es que empresarios y académicos se integren en el desarrollo de proyectos de transferencia de tecnología, etcétera. En la imagen se muestran algunas de las temáticas que se han abordado, además de estas cuatro temáticas vinculadas con producciones tradicionales, que son importantes. La innovación en estos sectores tradicionales sigue siendo relevante para el desarrollo de la región. El año pasado, hicimos un foro en El Salvador sobre sistemas de información para la toma de decisiones del sector agrícola. Como saben, en Centroamérica es donde más se percibe y se vive el cambio climático. Logramos realizar una reunión grande en El Salvador con la participación de todos los comités de área y los coordinadores de redes; aprovechamos para hacer un foro sobre esos temas. Fue gente del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, del Ministerio de Industria, Energía y Minería y expertos de la región que han trabajando en estos temas. Propusimos la experiencia del Inia. Vale la pena decir esto porque a veces pasa que muchos de estos foros se organizan con temáticas y con actores que están muy lejos de las posibilidades de esos países y, en realidad, nosotros podemos mostrar casos destacados de nuestra región para que vean como espejo. Para un salvadoreño no es lo mismo que venga un norteamericano o un español a hablarle de las tecnologías que desarrolla a que vean un caso mexicano o uruguayo en cuanto a cómo abordan desde el punto de vista institucional y tecnológico el sistema de información para la toma de decisiones.

El otro caso fue en Uruguay, hace dos años. Hicimos una reunión en el LATU con los comités de área. Se hizo un foro sobre innovación en alimentos, en el marco del Innova que realiza el LATU cada dos años.

El tercer instrumento, que es nuevo y estamos evaluando, es el financiamiento de redes de incubadoras de empresa. En este momento, tenemos cinco redes que están financiando. En la imagen se pueden ver los países que coordinan esas redes. Son cinco, pero participan con expertos quince de los veintiuno. Como se puede apreciar, hay más de 2.600 emprendedores incubados en los quince países. En este momento, como casi todas las incubadoras hacen cuestiones parecidas, hemos parado la convocatoria a estos instrumentos y en el mes de mayo nos reuniremos con los coordinadores de todas estas redes para evaluar el instrumento y cómo seguimos con el *emprendedurismo.*

En los últimos doce años, Cyted ha apoyado la participación de casi novecientas empresas en redes. Es interesante observar que a partir del año 2010 -antes de ser secretario general era gestor del área de alimentación y trabajaba en el diseño de instrumentos-, cuando empezamos a hacer obligatoria la participación de las empresas, el crecimiento ha sido muy significativo.

En cuanto a las empresas, en la imagen se observa la distribución por países. Como se puede apreciar, Uruguay tiene una participación bastante interesante: sesenta y una empresas.

En cuanto a los investigadores en redes, en doce años han participado 22.370 investigadores; este es el mayor número de participantes. El número con el cual ha participado Uruguay en el programa Cyted es muy significativo; está cerca de los dos mil quinientos investigadores y, dependiendo del criterio que se utilice, puede llegar a tres mil. Estamos hablando de casi mil investigadores que se han integrado a las redes Cyted. Esto es muy importante. En países con comunidades científicas potentes, el número de investigadores también es significativo. Argentina tiene tres mil; España, cinco mil; Costa Rica, quinientos sesenta. Esto es muy importante.

Hay otros criterios de evaluación que hemos analizado. En general, los números arrojan que los países participan razonablemente en función de su capacidad esperada. Los países que están por encima de su capacidad esperada son: Argentina, Colombia, Cuba y Uruguay. Los países que están por debajo de su capacidad esperada son: Panamá y Portugal. Este último país ha crecido mucho en presencia, pero está más jugado a la Unión Europea. Panamá tiene una comunidad científica muy pequeña y muchos investigadores son norteamericanos. Lo de Uruguay se debe a que los investigadores uruguayos son muy movedizos; lo de Cuba se debe a que es el único ámbito multilateral que tiene para la cooperación. Seguramente, ahora podrá tener más, pero hasta ahora era el ámbito de cooperación que tenía. En el caso de Argentina, además de que sus investigadores son movedizos, el ministerio tiene un aparato muy potente de promoción de la participación a nivel internacional. El caso de Colombia es como el de Uruguay.

En la segunda gráfica se observa que hay una tendencia creciente en la calidad de las publicaciones científicas, en base a las citas, de la participación en Cyted. Reafirmamos que en este tipo de redes o proyectos, donde se integran científicos, empresarios o entidades del Estado, la creación de conocimientos de calidad, el desarrollo tecnológico y la participación de empresas pueden convivir y potenciarse. No hay una contradicción entre la producción científica de calidad y la aplicación de conocimientos en el sector productivo.

El proyecto Iberoeka es especial. Se trata de proyectos bilaterales que hacen una certificación. Las empresas presentan proyectos ante los organismos gestores Iberoeka -en el caso de Uruguay, ahora es la ANII; durante mucho tiempo el centro de gestión tecnológico fue la Cámara de Industrias- y, luego, con la evaluación favorable -por ejemplo, del proyecto España- Uruguay- se postula el financiamiento. El proyecto Iberoeka es más importante para España porque el CDTI de ese país necesita del apoyo de Cyted para financiar a sus propias empresas.

Hay dos casos de proyectos Iberoeka que es interesante mencionar. El primero es un caso de Argentina-España, por el que han desarrollado una especie de dron para operaciones remotas en altamar. El segundo es un caso Uruguay- Argentina que tiene que ver con el desarrollo de tecnologías productivas y de certificación de productos cárnicos de la raza Wagyu para mercados de alto valor.

Hemos diseñado un nuevo instrumento al que le hemos llamado proyectos estratégicos. Lo que pretendemos hacer es algo parecido a la Unión Europea, pero que tiene que ver más con el paladar de América Latina e Iberoamérica. En los proyectos de la Unión Europea se identifican temáticas. Los organismos financiadores comprometen previamente el financiamiento a los investigadores y, luego, se va a convocatoria abierta. Advertimos que en los proyectos de la Unión Europea siempre terminan ganando grupos de investigación de

países potentes o que tienen una muy buena relación con el *lobby* de Bruselas. Además, los niveles de financiamiento no están cerca de lo que puede financiar América Latina. En estos proyectos con la Unión Europea los que participan son, por ejemplo, Argentina y Brasil, países con una capacidad económica importante. Cyted identificó temáticas que tienen que ver más con el paladar de América Latina y niveles de financiamiento más similares a nuestra capacidad.

El año pasado, hicimos la primera convocatoria piloto. Un tema tenía que ver con los alimentos funcionales y el otro con el cambio climático y la gestión marino- costera. Los temas están mucho más desarrollados. Los niveles de aporte que hacen los países están en el entorno de los cuarenta mil o cincuenta mil euros. Hay dos proyectos que se aprobaron por cada una de las líneas: alimentos vegetales con funcionalidad probiótica para poblaciones infantiles desnutridas y protección de frentes urbanos costeros frente al calentamiento global. Este proyecto ya fue aprobado. Me acaban de dar la buena noticia de que si bien Uruguay no estaba en él, aparentemente hay un grupo de la Facultad de Ingeniería que se sumaría, utilizando el puerto de Juan Lacaze como ejemplo de gestión marino- costera.

Los temas para la convocatoria de este año son los que figuran en la parte inferior de la imagen que está en pantalla, es decir, investigación en diabetes y obesidad en Iberoamérica en tecnologías para prevención, diagnóstico y tratamiento; y utilización de residuos de biomasa en la producción de biocombustibles del transporte.

Por los datos que tenemos, el próximo jueves cerrará la convocatoria y se presentará una cantidad impresionante de propuestas; en realidad, hay alrededor de sesenta y ocho propuestas en trámite de inscripción, o sea que va a ser algo muy importante.

SEÑOR PRESIDENTE.- Era nuestra intención conocer el Programa -recibir una síntesis-, tener un contacto directo con el ingeniero Majó, que es el secretario general, y establecer un vínculo.

SEÑOR BATTISTONI (Julio).- En lo personal, conozco el programa, he participado en algunas instancias y quiero decir que me parece relevante para el mundo científico de Latinoamérica, especialmente lo que significa que los grupos de investigación trabajen en red.

También es cierto que a la Comisión de Innovación, Ciencia y Tecnología de la Cámara de Diputados le interesa conocer este tipo de cosas, y por ello quisiera saber de qué manera nos podemos vincular de manera regular.

Asimismo, sería bueno que el programa, a través de esta asesora, pueda vehiculizar dificultades, problemas o inquietudes.

Por supuesto, agradecemos la información que aportó el ingeniero Majó.

SEÑOR MAJÓ (Alberto).- En estos años he tenido un perfil muy bajo en Uruguay, ya que pasé mucho tiempo tratando de convencer a los ministros de Iberoamérica para que pusieran dinero, ya que contaba con el respaldo de Uruguay; en realidad, tenía carta blanca para realizar esa tarea.

Además, cuando cambió el Gobierno y la ministra María Julia Muñoz asumió el Ministerio de Educación y Cultura, fui a hablar con ella para explicarle lo que estaba haciendo, debido a que se estaba llevando adelante la discusión de los cambios institucionales, y me dijo: "Tú dale para adelante; después veremos qué pasa".

Por lo tanto, si pudiera ir para atrás y pensar en qué me hubiera gustado, diría que me hubiera gustado que como país hubiéramos podido tener un poco más de cercanía institucional con respecto a todo este proceso. Pero la idea no es quejarme, sino trasmitir que Uruguay, de alguna manera, está dando una muy buena imagen en el Programa. Quizás no queda bien que lo diga yo, pero ustedes podrán apreciar que lo que se ha presentado ha generado credibilidad en otros países, ya que han puesto dinero en la cuenta del Programa. Para que tengan una idea, Brasil nunca había puesto dinero en el Programa Cyted, y el año pasado, por primera vez, hizo una transferencia; en realidad, hay muchos países que no habían puesto dinero en el Programa anteriormente, y por ello creo que estamos sentando las bases para plataformas de cooperación, para lo que cada vez es más importante la integración en red, tanto para los científicos como para los empresarios. Digo esto porque el conocimiento está cada vez más afuera de nuestros espacios de trabajo, y por ello es importante estar conectado.

En realidad, creo que lo más importante es estar informados, mantenernos en contacto.

En lo personal, me quedan dos años más de gestión y por ello creo que el año que viene -no digo este porque la agenda de este año está cerrada- se podría pensar en llevar adelante algún tipo de actividad en la que puedan participar algunos expertos y generar algunas conferencias en temáticas que puedan ser de interés para el país.

De hecho, las ochenta personas de todas las redes temáticas que asistieron a la reunión que mantuvimos en el LATU -vinieron expertos de todos lados- también aprovecharon para llevar a cabo las reuniones de coordinación de las redes; cuatro o cinco de esas redes realizaron sus reuniones aquí, en Uruguay.

Por lo tanto, lo importante es que se comprenda que es necesario mejorar las inversiones en investigación y desarrollo, como así también generar espacios de discusión a fin de saber hacia dónde ir en estos temas. Si como país queremos pasar del 0,4 -por decir una cifra- al 1, tenemos que trabajar, porque no es un salto menor. En realidad, tenemos que pensar en US$ 250.000.000 más por año para destinar a investigación y desarrollo. Sin duda, ese dinero no se puede poner en cualquier lado, por lo que habrá que pensar en crear nuevas instituciones o en incrementar el presupuesto de las que tenemos; además, se deberá contar con más sectores.

Por ejemplo, en los próximos años -ustedes lo saben mejor que yo- vamos a manejar más mar que tierra, y el número de científicos e investigadores vinculados al tema oceanográfico, a la pesca o a la acuicultura son solo un puñado. Por tanto, se debe trabajar y discutir hacía dónde ir creciendo y dar un salto más ambicioso para lograr más de lo que alcanzamos en el país al día de hoy.

En ese sentido, y teniendo en cuenta que habitualmente hacemos los paneles de evaluación de las redes y los proyectos en un país determinado -este año lo vamos a hacer en República Dominicana-, quizás se pueda pensar en realizar los paneles de evaluación a fines de junio del año que viene en Uruguay. Además, aprovechando que vienen veinte o veinticinco expertos de diferentes temáticas, se podría armar una serie de mesas redondas; creo que el sector público, el privado y los representantes nacionales podrían aprovechar para conversar sobre estos temas.

SEÑOR PRESIDENTE.- Por supuesto, tendremos en cuenta las dos propuestas planteadas, la del señor diputado Battistoni en cuanto mantener un vínculo más permanente, a fin de seguir conociendo la labor que está llevando adelante el Programa, y la del ingeniero Majó, relativa a la posibilidad de aprovechar la visita de los expertos que vengan a Uruguay para la próxima evaluación, el año que viene, para llevar a cabo algunas conferencias en las que podamos participar.

Por último, creo que represento a todos los integrantes de la Comisión al felicitar el trabajo del ingeniero Majó como secretario general del Programa, a quien le agradecemos su presencia.

(Se retira de sala el ingeniero Alberto Majó, secretario general del Programa Iberoamericano de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo)

SEÑOR BATTISTONI (Julio).- Quisiera comentar en esta Comisión que algunos temas que hemos tratado han tenido un empuje -por decirlo de alguna manera- y son los relativos a tecnologías de la información y su uso en el Estado.

En ese sentido, en la legislación pasada se aprobaron algunos proyectos de ley, por lo que me gustaría que en el transcurso del año pudiéramos reflexionar -me parece muy importante- sobre la incidencia o efectividad que tienen las iniciativas que salen del Parlamento.

SEÑOR PRESIDENTE.- ¿Se refiere a alguna norma en particular?

SEÑOR BATTISTONI (Julio).- Me refiero al proyecto de ley sobre software libre en el Estado, que se aprobó con modificaciones en el Senado, y a otro que quedó a medio camino debido a que se cruzó con una iniciativa que vino en la Rendición de Cuentas. Me refiero al proyecto sobre administración electrónica, iniciativa en la que esta Comisión había avanzado bastante.

SEÑOR PRESIDENTE.- Entonces, ¿usted está proponiendo que se vuelvan a considerar en la Comisión?

SEÑOR BATTISTONI (Julio).- Creo que podríamos mantener una discusión -por supuesto, no de manera urgente- sobre estos temas luego de culminar con los planteos realizados por el señor presidente. Y luego de esa discusión, si vemos que hay interés en que la Comisión los vuelva a analizar, podemos proceder de esa manera.

SEÑOR PRESIDENTE.- Entonces, si todos están de acuerdo, la próxima sesión se llevará a cabo el lunes 5 de junio a la hora 16.

En el orden del día de dicha sesión se incluirá la propuesta del señor diputado Battistoni y uno o dos proyectos de ley sobre el emprendimiento; el señor diputado De León está trabajando en uno y nosotros tenemos pronto otro proyecto en ese sentido. Por lo tanto, durante estos días analizaremos en conjunto la posibilidad de presentar uno solo, y en caso de no llegar a un acuerdo, presentaremos los dos. De todos modos, debemos comenzar a abordar este tema, ya que es muy importante para esta Comisión, teniendo en cuenta que incorpora aspectos tecnológicos y científicos. Por supuesto, luego deberemos comenzar a recibir a las delegaciones que puedan realizar aportes a esta iniciativa.

Se levanta la reunión.